

FIJARSE OBJETIVOS PROFESIONALES VALIOSOS por Antonio Valls

El primer factor de éxito en una trayectoria profesional es fijarse objetivos profesionales valiosos. ¿Para quién? Obviamente, para nosotros mismos. Rara vez conseguiremos un objetivo que no nos interesa demasiado. Un objetivo profesional tendrá sentido para mí, si me atrae como un imán. Pero hay que saber distinguir entre un objetivo que nos atrae genuinamente... y un espejismo.

Un objetivo que merezca el nombre de tal estará asentado en principios, en relaciones causa-efecto, en las leyes inmutables que gobiernan el universo. Pero de nada nos servirá esta racional legitimidad, si se trata de un objetivo que no valoramos; que no responde a nuestra escala de valores actual. "Actual" porque nuestras prioridades cambian con el transcurso de los años. Así, es posible por ejemplo que a los 28 años mis prioridades a la hora de valorar un determinado puesto de trabajo sean:

1. Que en primer lugar consista en una tarea que me proporcione proyección futura.
2. Después, que me facilite la oportunidad de formarme, de aprender, y de acumular experiencias interesantes.
3. Y en tercer lugar, la retribución económica asociada al mismo.

En cambio a los 55 años de edad, a lo mejor lo que buscaré en un trabajo será:

1. Que me permita mantenerme saludable, incluso pudiendo practicar algún deporte asiduamente.
2. Que posibilite utilizar mis experiencias, para efectuar una labor cuyo fruto influya positivamente en los demás, quizás hasta más allá de mi muerte.
3. Que me ofrezca la oportunidad de retirarme con dignidad cuando llegue el momento, no tanto en lo económico como en lo profesional.

Ante la cuestión de los propios objetivos profesionales, encontramos básicamente dos clases de personas. Unas dicen: *"Muy bien. Todo esto es muy razonable. Pero a mí no hay ningún objetivo profesional que me atraiga. Yo trabajo por dinero, oiga. Nunca he tenido tiempo ni oportunidad para saber que es lo que realmente me gustaría hacer"*. Bien. Es verdad. Todos necesitamos dinero para vivir. Pero piense este lector o lectora, lo diferente que podría ser su vida en cuanto a calidad, si su trabajo le apasionara. *"Es que yo soy muy pasivo e indiferente a todo..."* ... podría decirnos... Posiblemente no haya nadie que esté vivo y que se encuentre en un razonable estado de salud, que no tenga alguna pasión... así sea pequeña...

En el otro extremo hallaríamos personas que tienen tantos intereses, que su dilema es decidir a cuál dar una mayor preferencia. Esta problemática no es más fácil de resolver que la anterior. Dichos individuos tienen tendencia a una inoperante dispersión en sus actuaciones.

Esencialmente ponerse objetivos es descubrir qué nos motiva y qué hacemos mejor -lo que casi siempre va junto-. Se trata de encontrar una carrera -o una manera y un lugar en que ejercerla- que verdaderamente nos seduzca. Para ello no hay más remedio que seguir un proceso parecido al siguiente:

- A. Llegar a una idea razonablemente realista de cuáles son nuestros puntos fuertes.
- B. Adquirir un sentido de "misión", de destino, de cuál es nuestro papel en este mundo.
- C. Decidirse a recorrer una trayectoria profesional, sobre la base de nuestras mejores aptitudes, y habilidades.

Hay que resaltar que en lo de "encontrar-un-trabajo-que-me-guste" tampoco hay que asumir una actitud en exceso pasiva, y ponerse en posición de "a ver si esto me atrae".... En la profesión a menudo se descubre que **la motivación no está en el trabajo en sí, sino en la actitud de la persona hacia el mismo**. Alguien dijo que "cualquier cosa que valga la pena hacer, vale la pena hacerla bien". Y hacer algo muy bien, es un poderoso incentivo para hacerlo con frecuencia.

Pero una vez sabemos lo que nos gusta y sabemos hacer, hay que buscar por todos los medios la ocasión de hacerlo... y eventualmente de que se nos retribuya por ello. Al menos eso es lo deseable, y posible en casi todas las ocasiones. No obstante para conseguirlo es necesario primero llevar a cabo una tarea fundamental: Lograr el conocimiento apropiado de los datos, informaciones y personas clave, que pueden permitirme que consiga mis objetivos profesionales. Este punto será objeto de un próximo artículo.